

Fig. 32

Si no se utilizara este recurso, no sería posible ver en el mismo corte los dos agujeros centrales. El hecho de ver solamente medio agujero cortado, no dificulta la interpretación, ya que la planta presenta el agujero entero; para ver las características internas es suficiente la mitad, por tratarse de formas geométricas simétricas.

En piezas en las que se aprecia que varios agujeros tienen la misma función, sujeción, división, etc., y, por lo tanto, son iguales, es suficiente hacer el corte de uno de ellos. Si, a pesar de la utilización de este recurso, no se pudieran cortar todos los agujeros distintos de una pieza, se procede a dar varios cortes quebrados.

Para evitar que el entrecruzamiento de las trazas de los diversos cortes pueda dificultar su seguimiento, se coloca una letra mayúscula, tanto en los extremos como en los vértices de la traza quebrada, haciendo referencia en el corte a la trayectoria seguida para lograrlo. (Fig. 33.) P. ej., corte A-A, corte B-B.

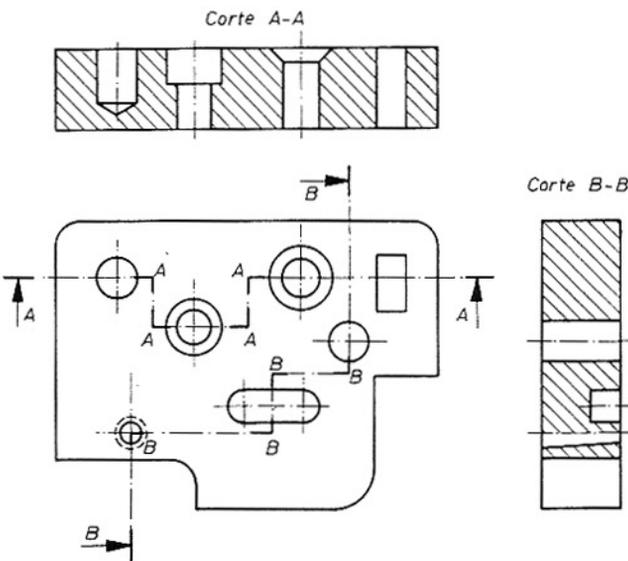


Fig. 33

Las letras del ejemplo se han designado en base a las normas UNE. No obstante, se advierte que la norma DIN designa el corte con letras correlativas, nombrándolo por la primera y la última.

En los ejemplos anteriores, los quiebros de la superficie secante tienen lugar en las partes macizas de la pieza o, como máximo, en el eje de simetría de un agujero, con lo cual no se interrumpe ningún otro detalle interno. Cuando, como consecuencia de un corte quebrado por planos paralelos, se interrumpe algún detalle de la pieza, a fin de evitar una falsa interpretación, se indica en la vista del corte, con una línea fina de trazo y punto, los quiebros de la superficie secante. Aunque el rayado se mantiene en dirección y separación, las líneas se disponen alternadas. (Corte A-A de la guía de troquel cortador de la Fig. 34.)

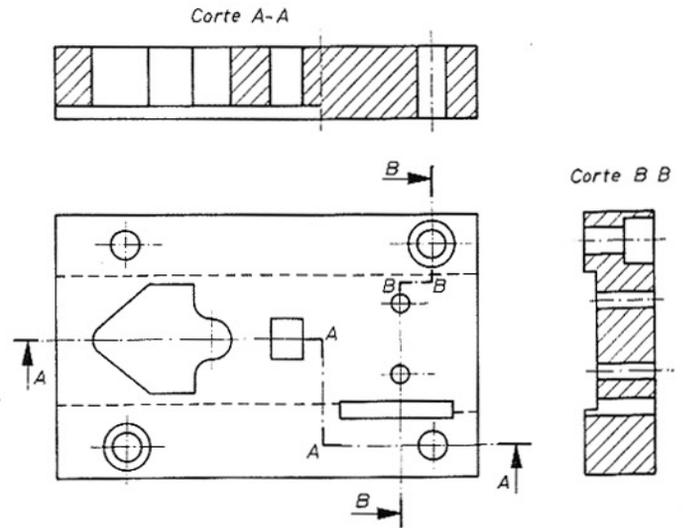


Fig. 34

Hasta el momento hemos considerado los cortes quebrados formados por planos paralelos y otros perpendiculares a éstos; ahora bien, en ocasiones, los planos que intervienen, o algunos de ellos, pueden ser oblicuos entre sí. (Fig. 35.)

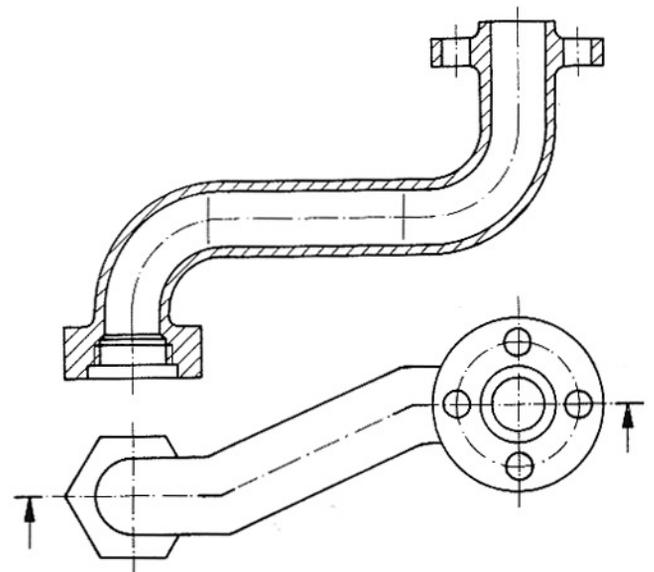


Fig. 35